

DOMINGO 9 DE AGOSTO.

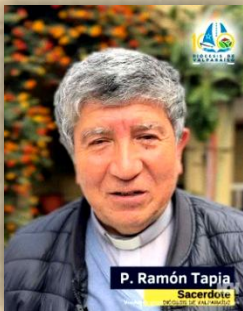
«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!». Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua». »

DOMINGO XIX TIEMPO ORDINARIO CICLO A

Evangelio según San Mateo 14, 22 – 33

<https://www.aciprensa.com/calendario/2026-08-9>

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DÍA.



*Pb. Ramón Tapia Rodríguez,
Diócesis de Valparaíso.*



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
PADRES CARMELITAS
VIÑA DEL MAR - CHILE



DOMINGO 9 AGOSTO. SEMANA XIX DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO A.

«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!».
Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando
sobre el agua». »



Mateo 14, 22 – 33

ALARMA TEMPRANA. San Mateo 14,22-33.

Estamos todavía viviendo en todo el país grandes temporales de viento y de lluvia. Las autoridades desde antes de comenzar la lluvia nos hicieron una alarma temprana. Como diciendo: prepárense para la contingencia climática. Preparados o no igual el temporal hizo muchos estragos en nuestro país. Digo esto porque el evangelio de hoy nos habla de la barca de los discípulos que está muy lejos de la costa y es sacudida por las olas.

PEDRO CAMINANDO SOBRE EL AGUA. La Iglesia caminando.

Viviendo nuestra vida de fe sobre todo al comienzo de nuestra conversión nosotros y la Iglesia caminamos sobre el agua. Camina con alegría, con entusiasmo, con entrega. Es fácil evangelizar, ser misioneros, vivir la solidaridad, vivir la comunión fraterna compartiendo en la comunidad, hay vida de fe. La evangelización da frutos porque muchos vienen a la Iglesia, no cuesta llamar y convocar a las personas. Se comparte con alegría los bienes espirituales y materiales, se obedece al Papa y a los obispos con sinceridad y disponibilidad. Como dice el Papa Benedicto: Nada hay más hermoso que haber sido alcanzados, sorprendidos, por el Evangelio, por Cristo. Nada más bello que conocerle y comunicar a los otros la amistad con él. La tarea del pastor, del pescador de hombres, puede parecer a veces gravosa. Pero es gozosa y grande, porque en definitiva es un servicio a la alegría, a la alegría de Dios que quiere hacer su entrada en el mundo. La Iglesia está viva y nosotros lo vemos: experimentamos la alegría que el Resucitado ha prometido a los suyos. La Iglesia está viva; está viva porque Cristo está vivo, porque él ha resucitado verdaderamente.

PEDRO SE HUNDE. La Iglesia zozobra.

Pero también nosotros como Pedro experimentamos la violencia del viento, sentimos que no hay nada debajo de nosotros, sentimos el vacío existencial y de la fe y empezamos a hundirnos. Lo sentimos cada uno personalmente y por eso no entendemos porque la Iglesia no convoca, porque los jóvenes no vienen, se vacían nuestras Iglesias. Recordemos que la Iglesia católica pasó de tener el 76,6 % de chilenos en el censo de 1992 a ser 44% hoy. Han aumentado los ateos y agnósticos, que son nuestros parientes y amigos.

Nos hundimos personal y eclesialmente porque creemos que con nuestras fuerzas, nuestra inteligencia, nuestra espiritualidad podemos caminar sobre el agua. Cada vez que nos afirmamos en cualquier ídolo de este mundo: el dinero, la salud, la tecnología, las supersticiones, el afecto de la familia o de la comunidad católica nos hundiremos porque nos afirmamos en lo que es débil. La Iglesia y cada cristiano sólo pueden caminar en la fe afirmados en el

Señor. Se sigue a Jesús gritándole todos los días: Señor sálvame. El P. Villegas dice sobre esto algo sorprendente: Creo importante destacar como conclusión de estas reflexiones, que nuestra posibilidad de tener una fe como la que Jesús espera consiste en reconocer con humildad y sinceridad, la tremenda insuficiencia de nuestra fe. Señor aumenta mi fe.

JESUS LE TENDIÓ LA MANO Y LO SOSTUVO

Ayer y hoy la solución es siempre la misma: agarrarse a la mano del Señor que nos sostiene. Los seres humanos somos débiles, limitados, con poca fe. No podemos afirmarnos en nosotros mismos como los fariseos o los fanáticos religiosos sino tomar humildemente la mano del Señor todopoderoso igual que una guagua toma la mano fuerte de sus padres y de sus abuelos para caminar. Lo dice muy claro el papa León en MH 236: "La espiritualidad que deseo entregar es la del "arquitecto sabio" que, animado por la esperanza en el Reino de Dios, se compromete a construir el bien en el mundo (cf. 1 Co 3,10). Como escribí al comienzo de esta reflexión, **hoy nuestra edificación debe tener como fundamento la relación con Dios, como norma la aceptación del límite humano en cuanta realidad natural y positiva, y como estilo la corresponsabilidad y el lenguaje evangélico**



**Virgen del Carmen,
Madre y Reina de Chile,
salva a tu Pueblo, que clama a ti.**